



ANN SOTHERN

## "ECRAN" LO DICE:

**"México lindo".—** Intérpretes principales: Ramón Pereda y Adriana Lamar.— Teatro de estreno: Santa Lucía. — Distribuida por Universal.

La producción mexicana, algo en decadencia, parece adquirir un relieve especial con la presentación de "México lindo". Es ésta una película campestre en su comienzo, pero luego la acción se traslada a la ciudad, y es allí donde se tiene ocasión de admirar el México nocturno, con sus diversos números de variedades: bailarines de rumbas, canciones y un admirable trio de guitarristas. La película tiene al final unos cuadros de revistas, que han sido presentados con todo lujo, siendo, además, artísticos, llenos de novedad y distintos a los que hemos visto en otras películas. Sin lugar a dudas, el final es la parte mejor de la película, lo que no quiere decir que el resto del film no sea bueno. Ramón Pereda y Adriana Lamar se desempeñan bien.

**"Sueño de hadas".—** Intérpretes principales: Shirley Temple, Richard Greene y Anita Louise.— Teatro de estreno: Metro.— Productora: Twentieth Century-Fox.

Es ésta, a nuestro parecer, la película cumbre de Shirley Temple. Toda ella ha sido realizada con una delicadeza y un arte que la hacen encantadora, entretenida y muy agradable de ver. Los colores son preciosos y el trabajo de Shirley es espléndido, sobre todo, en los momentos dramáticos. El ballet merece un elogio especial por el buen gusto con que ha sido montado, así como la interpretación de Sybil Jason, que es magnífica. Richard Greene y Anita Louise, la pareja romántica, quedan un poco apagados ante la magnitud de la película y el arte indiscutible de su pequeña protagonista. En resumen: una de las buenas películas de la presente temporada y un nuevo triunfo para la adorable Shirley.

**"La góndola de las quimeras".—** Intérpretes principales: Marcelle Chantal y Roger Karl.— Teatro de estreno: Victoria. — Distribuida por Sterling Pictures.

Esta película, basada en la conocida novela de Maurice Dekobra, debe haber sido filmada hace varios años, por lo que la técnica resulta un tanto anticuada y las toillettes que luce su protagonista, Marcelle Chantal, son bastante pasadas de moda. Esto último se nota bastante por desarrollarse la mayor parte de la trama en escenarios de lujo. Las situaciones dramáticas no convencen ni emocionan, por ser muy teatrales y hasta, si se quiere, ridículas. Marcelle Chantal nos parece poco natural, y su interpretación no convence. Además su belle-

Un escritor opina: MANUEL ROJAS

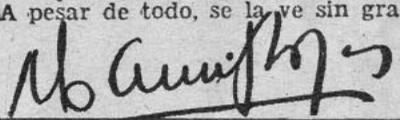
## "GUERRA A LOS ESPIAS"

"Guerra a los espías" no es una buena película. Es una de aquellas que las casas productoras hacen para satisfacer sus mercados, sin que al hacerlas las guíe otra cosa que el deseo de asegurar la continuidad de sus entradas. No hay en ella ningún afán de arte, ninguna tentativa de lograr algo de gran calidad y su suerte está confiada únicamente a su título y al interés que pueda despertar el tema que ese título anuncia.

Pero, a pesar de no ser buena, tampoco es mala. No aburre demasiado y el espectador la ve transcurrir sin alcanzar a bostezar descomedidamente. Es una película prudentemente corta. Dos o tres chistes, dos o tres situaciones dramáticas, que se resuelven y se desvanecen sin gran sobresalto, y "Guerra a los espías", película que no pincha ni corta, se agrega, sin pena ni gloria, al montón de anodinas producciones cinematográficas con que los productores de todo el mundo nos obsequian año a año.

No hay en esta cinta ninguna gran figura. Sally Eilers, muy bonita, muy elegante, pero sin gran expresión, cumple su papel con buena voluntad y hasta con heroísmo. Allan Lane, buena figura, buena voz, la secunda lo mejor que puede. Ambos están limitados por la indigencia artística de la película, y sus escenas de amor y humorismo nos parecen tan viejas como el mundo. Fritz Leibeh, con una cara tan inexpresiva como la de una tortuga, hace lo imposible por aparecer como un siniestro personaje. No lo logra, así como no lo logran los otros actores.

En suma, "Guerra a los espías" es sólo una película más. Si no existieran otras con igual tema, podría sobresalir algo; pero ese tema ha producido muy buenas cintas, con las cuales no se puede comparar. A pesar de todo, se la ve sin gran trabajo.



### LA CRITICA EN MANOS DE LOS LECTORES.

La presentación de un actor de cine antiguo, que fué notable en otros tiempos, será siempre una novedad en nuestro ambiente, y para quienes tengan de nuevo la oportunidad de recordar los talentos pretéritos. Y esto es lo que sucede en "El jugador y la dama". Y el actor es nada menos que George Raft que, al parecer, ya tuvo su "vida hollywoodense". En la película mencionada, desempeña el papel protagónico principal, junto a "una cara bonita" como es Ellen Drew, y nada más. El argumento es pobre en su conjunto y hay escenas desalentadoras para un film norteamericano. George Raft demuestra, como es natural, su experiencia cinematográfica, y se ve bien secundado por Ellen Drew. La pareja Hugh Herbert-Zasu Pitts se encarga de "condimentar" el film con algunas jocosidades que no pasan más allá. El corte general de la cinta es trivial, ligero, y si no desentona, tampoco alcanza un objetivo pleno. No existen aquí ni la profundidad "tragediosa" de las producciones francesas, ni la "enfermiza" musicalidad de las operetas alemanas. En suma: este film yanqui se recomienda para aquellos que deseen "pasar su tiempo", cuestión de hora y media, arrellanados en una butaca de cualquier cine capitalino.

*Esta crítica, la mejor de la semana, ha sido premiada con \$ 20.—*

(Carnet 1460504, J. Y. P.). Correo 5.—Pirque Santiago.

za se ve malograda por un peinado que se usaba hace bastante tiempo y por un pésimo maquillaje. En resumen: folletín cursi y de mal gusto que se ve empeorado por los años que tiene.

**"Prisioneros del deseo".—** Intérpretes principales: Charles Vanel y Rama-Tahe.— Teatro de estreno: Central. — Distribuida por Leo Films.

Es un drama francés bien realizado y con una buena interpretación de parte de sus protagonistas. La lucha entre el Oriente y el Occi-

dente ha servido de marco para esta película de bastante interés, aunque un poco monótona a momentos. Charles Vanel está, como de costumbre, excelente en su papel. Lo mismo se puede decir de Jules Berry. La estrella oriental Rama-Tahe, hace aquí su primera presentación cinematográfica en un papel de mujer misteriosa y seductora. Se revela una buena actriz. Robert Le Vigan, un actor de apuesta figura, se desempeña con sobriedad. En resumen: Es un drama francés, de alto valor dramático y con un argumento interesante.